

momento varios patitos. Prescindiendo de su rapacidad, estaba completamente domesticado; jugaba con los gatos y perros; divertíase con las naranjas y los papelitos, y era muy amigo de un mono, sin duda porque este le espulgaba. Cuando tuvo mas edad, dejó de familiarizarse con los otros animales, pero conservó siempre la misma confianza y dulzura hacia el hombre, con tal que se cuidara de no interrumpirle en sus comidas. Por lo demás, no hacia distincion alguna entre sus guardas y las personas completamente extrañas, ni demostraba reconocimiento ni rencor á nadie.

Hace algunos años que fueron llevados vivos á Lóndres dos de estos raros felinos, y de ellos sacó M. J. Wolf la copia que reproducimos en la figura 121.

LOS TIGRES—TIGRIS

Otro grupo de felinos al cual se ha concedido tambien el rango de género ó subgénero, es el tigre, uno de los miembros mas perfectos de toda la familia.

CARACTÉRES.—El tigre es un verdadero gato sin crin, con unas patillas bastante fuertes y con fajas transversales en su pelaje de diversos colores.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Estos animales son los felinos mas temibles; y hasta el hombre ha llegado á reconocerse ante ellos impotente. Ningun mamífero rapaz reúne tanta astucia y crueldad á tan seductora belleza; ninguno responde mejor á la descripción del magnífico y gracioso gato, tan admirado por el inocente ratoncillo de la fábula. Si se tomara por término de comparación el grado de peligro que los mamíferos ofrecen para el hombre, los tigres figurarian en primer término, pues hasta aquí se han resistido al rey de la tierra, mejor que ningun otro animal. En vez de retirarse ante el hombre, que cada día invade nuevos bosques para ensanchar su territorio y extender el cultivo de la tierra, estos animales se han acercado por el contrario á las habitaciones, hasta el punto de que en ciertos lugares han expulsado al hombre en vez de ser ahuyentados por él. No se alejan de los países populosos, como lo hace el leon, que evita prudentemente el riesgo de exterminio á que se halla expuesta su raza; salen al encuentro del peligro, y se declaran valerosamente enemigos del hombre, pero enemigos ocultos que atacan de improviso, por lo cual son mucho mas peligrosos. Nada tiene de extraño que se haya exagerado su ferocidad y su sed de sangre; que se les haya descrito con colores demasiado sombríos, pues para aquellos que pueden hablar con conocimiento de causa, serán siempre estos animales el símbolo de la mas perversa crueldad. El número de tigres que viven aun en las Indias es verdaderamente espantoso, y de vez en cuando se necesita hacer una leva de miles de hombres para desembarazar al país de esa plaga, que le convertiria bien pronto en un desierto.

EL TIGRE REAL—TIGRIS REGALIS

CARACTÉRES.—El tigre real es un magnífico gato, cuyo pelaje se distingue por la belleza de los adornos y el color. Es mas alto, esbelto y ligero que el leon, y no tiene menos cuerpo que este. Un macho adulto llega á tener por lo regular de 2^m,25 á 2^m,60 de longitud, contándose el cuerpo por un poco mas de 1^m,60 y 80 centímetros la cola; pero se han matado algunos de mucha edad, que tenían unos 2^m,90; la altura hasta la cruz es de 0^m,80.

El cuerpo del tigre real es algo mas prolongado y tendido que el del leon; tiene la cabeza un poco mas redondeada; su larga cola carece de borla de pelo, y su pelaje, corto y liso, solo se prolonga en los lados de la cara, afectando la forma

de patillas. La hembra es mas pequeña que el macho, y no tiene la barba tan fuerte. Todos los tigres que habitan los países occidentales tienen el pelo mas espeso y largo que los de los países bajos de las Indias.

El pelaje de este animal se distingue por la belleza de sus colores y el vivo contraste que ofrece el fondo rojo amarillento con las listas oscuras que le cubren. Así como en todos los otros felinos, el matiz dominante es algo oscuro en la espalda, mas claro en los costados, y blanco en la parte inferior, en la cara interna de los miembros, en el cuarto trasero, en los labios y en el extremo de las mejillas. Del lomo parten fajas trasversales negras, irregulares y bastante separadas, que corren oblicuamente hacia el pecho y vientre: algunas de ellas son dobles, y las otras sencillas y algo mas oscuras. La cola tiene el color mas claro que las partes superiores del cuerpo, y se halla tambien caracterizada por anillos oscuros; el mostacho es blanco, la nariz carece de manchas, y el iris es de un pardo amarillento.

Los pequeños tienen las mismas listas que los individuos viejos; pero el fondo es un poco mas claro, prescindiendo de que el color presenta á menudo diferencias en el tigre; el tinte fundamental es mas ó menos oscuro, y en ciertos casos aparece blanco, con rayas laterales nebulosas.

Una variedad de esta especie, de color uniforme siempre, quizás una especie separada, habita Java y Sumatra. El *tigre de Java*, nombre que á esta variedad dan los zoólogos y comerciantes, es siempre mas pequeño, pero en proporcion, mas fuerte que el tigre del continente, y se distingue además muy marcadamente por las fajas mas estrechas, oscuras y mas unidas una á otra.

Un animal de colores tan notables como los del tigre, debería llamar la atención de sus víctimas; mas no sucede así. Ya se ha dicho en otro lugar que el color general de todos los animales y sobre todo el de los felinos, se armoniza con el de la localidad donde viven; ahora bien, el tigre permanece casi siempre entre los cañaverales, los juncos y las espesas yerbas de colores mas variados; y en aquel centro se confunde tan bien el tigre, que los mas hábiles cazadores no distinguen muchas veces al que se halla echado junto á ellos.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—La del tigre es muy extensa: no se limita, como generalmente se admite, á los cálidos países del Asia, á las Indias orientales, sino que comprende, por el contrario, una region mas extensa que Europa: se encuentra el tigre desde los 8° de latitud sur hasta los 53° de latitud norte, y este solo dato basta para desterrar la idea de que no puede vivir sino en la zona tórrida. El límite de su distribución hacia el norte se encuentra mas allá del grado de latitud de Berlín; pero es preciso recordar que el clima de la Siberia es muy diferente y mucho mas frio que el de Europa. El tigre se detiene al oeste, en el límite meridional del Cáucaso occidental; al este, en el Gran Océano; al sur, en Java y Sumatra, y al norte, en la Siberia meridional ó en el lago Bai-kal. Habita principalmente las Indias orientales, desde donde se extiende, á través del Tibet, la Persia y las estepas que separan las Indias, la China y la Siberia, hasta el monte Ararat, al oeste de Armenia. Avanza mucho mas allá del monte Soliman, situado al sur de Cabul, y se halla por dó quiera en las partes montañosas y cubiertas de bosque de la provincia de Mazanderan, en la orilla meridional del mar Caspio. Desde allí alcanza los puertos del sur del mar de Aral, de donde se dirige hacia el nordeste hasta el lago de Saisang; en el oriente se encuentra desde el lago Bai-kal por la Mandchuria, hasta los países del Amur. Se halla en casi toda la China, excepto en las partes superiores del país de los mogoles ó en las áridas llanuras del Afghanistan.



EL TIGRE REAL



EL TIGRE JUNGLA

momento vario
estaba comple
perros; divert
amigo de ur
do tuvo m
les, pero
el homl
comid
guar
ba re

Ha algunos años
dos e
que reproducimos

LOS TIGRES—TIGRIS

Otro grupo de tigris el cual se la clasificado tambien el
rango de tigris y pertenece al tigre, uno de los mas
bros de esta familia.

Caracteres.—El tigre es un verdadero gato su cara
con sus ojos y sus faldas fuertes y con faldas transversales
en sus faldas de colores.

Usos, costumbres y regimen.—Estos anima
les son los mas temibles; y hasta el hombre ha llegado
á recobarse ante ellos impotente. Ningun animalero rapaz
reune tanta astucia y crueldad á tan hermosa belleza; nin
guno responde mejor á la descripción del animal y gracia
so gato, tan admirado por el momento y momento de la fiera.

Si se tomara por término de comparación el grado de peligro
que los mamíferos ofrecen para el hombre, los tigres figurarían
en primer término, pues nada hay en el mundo que sea
la tierra, mejor que hombre, que animal. El tigre se recobra
ante el hombre, que nada hay en el mundo que sea
ensancha su territorio y aumenta su poder.

animales de las montañas y de las selvas. Los tigres se ven
hasta en las montañas de las selvas. Los tigres se ven
hombros de las montañas de las selvas. Los tigres se ven
países de las montañas de las selvas. Los tigres se ven
montañas de las selvas. Los tigres se ven

za; s
te en
de ir
tiene
de se
somi
mien
la m
en la
do se
emb
en u

El tigre es un animal de las selvas. Los tigres se ven
en las montañas de las selvas. Los tigres se ven
en las montañas de las selvas. Los tigres se ven
en las montañas de las selvas. Los tigres se ven

El tigre es un animal de las selvas. Los tigres se ven
en las montañas de las selvas. Los tigres se ven
en las montañas de las selvas. Los tigres se ven
en las montañas de las selvas. Los tigres se ven

El tigre es un animal de las selvas. Los tigres se ven
en las montañas de las selvas. Los tigres se ven
en las montañas de las selvas. Los tigres se ven
en las montañas de las selvas. Los tigres se ven

El tigre es un animal de las selvas. Los tigres se ven
en las montañas de las selvas. Los tigres se ven
en las montañas de las selvas. Los tigres se ven
en las montañas de las selvas. Los tigres se ven

El tigre es un animal de las selvas. Los tigres se ven
en las montañas de las selvas. Los tigres se ven
en las montañas de las selvas. Los tigres se ven
en las montañas de las selvas. Los tigres se ven

El tigre es un animal de las selvas. Los tigres se ven
en las montañas de las selvas. Los tigres se ven
en las montañas de las selvas. Los tigres se ven
en las montañas de las selvas. Los tigres se ven



EL TIGRE REAL



EL TIGRE JUNGLA

Las islas del archipiélago indio, exceptuando Java y Sumatra, están libres de estos animales, si bien se ven algunos tigres extraviados ó dispersos, que traspasan estos límites. Háñse encontrado también en la costa occidental del mar Caspio, en las estepas que se extienden entre el Irtsich y el Ischim, en el Altai, y hasta en Irkutsk, en las márgenes del Lena.

En las partes del sudeste de la Siberia, visitadas por Radde, el temible carniceiro se encuentra á veces tan frecuentemente, que sus huellas se ven mas á menudo que el rastro de los corzos. Radde le vió catorce veces en año y medio, sin haberle buscado nunca.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—No son únicamente los cañaverales ó los terrenos cubiertos de altas yerbas, siempre pobres en árboles y ricos en breñas, los que frecuenta el tigre, sino que habita también los grandes bosques poblados de corpulentos árboles; pero no pasa de cierta altura sobre el nivel del mar. Nunca se eleva hasta las altas montañas del Asia, cubiertas de pastos; mas se aproxima en cambio á menudo á las ciudades y pueblos. Busca principalmente los cañizales que cubren las orillas de los rios, y también las breñas enormes formadas por bambúes; y en general le gusta toda especie de espesura: mas al parecer prefiere un matorral llamado *corinto*, cuyas ramas entrelazadas y pendientes llegan hasta el suelo y forman una especie de cuna de verdura que oculta al tigre á la vista, proporcionándole á la vez una residencia fresca y agradable. Es tan conocida la afición de este animal al corinto, que los cazadores fijan siempre su atención en esos arbustos donde se oculta para descansar, y de los que sale arrastrándose para caer sobre su presa.

En las estepas de la Siberia sudeste, en que hay pocos árboles, descansa, segun Radde, en los ángulos de las rocas salientes, ó, limpiando de la nieve un sitio entre los cañaverales, pasa allí una parte del día.

El tigre tiene enteramente las mismas costumbres que los gatos; sus movimientos, á pesar de su tamaño, son tan graciosos como los de las mas pequeñas especies, y además de esto, su carrera es al mismo tiempo rápida y soporta fácilmente la fatiga. Deslizase silenciosamente á través de las yerbas; da saltos enormes; trepa con bastante facilidad á los árboles, á pesar de su corpulencia; nada admirablemente y cruza en línea recta los anchos rios con la mayor serenidad.

Segun Radde, anda mas de lo que corre, sabe atravesar, saltando, pequeños rios de nueve metros de ancho y pasa á nado, casi con la misma fuerza que el ciervo, anchisimas corrientes.

El tigre no es el verdadero gato nocturno; recorre su dominio, como la mayor parte de los felinos, á todas horas del día; pero con preferencia por la tarde y antes de ponerse el sol. Se pone al acecho cerca de las corrientes, en los caminos y en los senderos del bosque, si bien le gustan mas los cañaverales de las orillas de los rios, porque puede sorprender á los animales que se dirigen allí para apagar la sed, ó á los hombres que se entregan á sus prácticas piadosas. Los penitentes que se establecen durante algun tiempo en las márgenes de los rios santos, son también con mucha frecuencia víctimas del tigre.

En la Siberia sudeste visita, segun Radde, todas las noches de verano los sitios en que olfatea la sal, porque sabe, lo mismo que los indígenas, que los ciervos vienen allí para lamerla; á veces se encuentra en estos sitios con cazadores que han venido con el mismo fin; exceptuando los mamíferos mas fuertes, como el elefante, rinoceronte, búfalos salvajes y quizás también otros carniceiros, ningun animal está libre de

sus garras; acomete á los mas grandes y se contenta con los mas pequeños. Prescindiendo de los animales domésticos, sorprende con preferencia á los jabalíes, ciervos y antilopes, pero tampoco desprecia á los ratones cuando no tiene otra cosa. Radde ha encontrado varias veces huellas de tan indignas cacerías. En Java, donde los jabalíes hacen mucho daño, el tigre es útil por la guerra encarnizada que les ha declarado; es verdad que el daño que el felino causa, robando caballos, perros y otros animales domésticos, es casi mayor que su utilidad. Probablemente amenaza también á las aves grandes y hasta á los reptiles; los pavos reales no le temen, pues viven en las mismas espesuras con él. Cuando grita el pavo real, el tigre no está lejos. Dicen los alemanes en Java y los habitantes del país «que el pavo real anuncia á los hijos del desierto la hora en que el tigre sale de su guarida.» No sin razon se supone que estas aves viven siempre en los mismos sitios que los tigres. «Si bien no puedo explicar la causa de esto, dice Junghuhn, he visto, sin embargo, siempre confirmada la asercion de los javaneses. Aun á la altura de 2,500 metros sobre el nivel del mar, altura á que solo por excepcion sube el tigre, le sigue el pavo real, hecho confirmado por la existencia de los dos animales en la montaña de Ajaug.»

El citado viajero cree que los gusanos que nacen en los cadáveres abandonados por el tigre, atraen á estas aves, mas yo opino que son las espesuras, vivienda habitual tanto de unos como de otros y en la cual se reúnen. Se comprenden fácilmente los gritos de un pavo real á la vista de un tigre; el ave le conoce bien y sabe lo que significa para los pobres moradores del bosque la marcha del tigre por su territorio; por eso descubre con sus gritos y con su fuerte aleteo la presencia de la fiera que atraviesa á hurtadillas los bosques ó los cañaverales, advirtiéndole así el ave á los otros animales que se pongan en seguridad. Los monos estorban muchas veces la cacería de nuestro felino.

El tigre acecha su presa y se acerca á ella arrastrándose como un reptil; cuando lo cree oportuno se precipita á saltos sobre ella y la coge por la nuca con tal fuerza que aun un animal de gran talla cae en seguida al suelo. Las heridas causadas por el tigre son siempre peligrosísimas, pues que no solo las garras, sino también los dedos penetran en la carne.

Johnson ha visto algunas de aquellas que median 13 centímetros de profundidad. La víctima sucumbe con frecuencia, aun cuando la herida sea relativamente pequeña, pues sabido es que cuando hay desgarro ofrece mas peligro que las que se hacen con instrumentos cortantes. El capitán Williamson, que, habiendo residido durante veinte años en Bengala, recogió observaciones muy interesantes, asegura que todas las personas que ha visto morir á consecuencia de las heridas causadas por el tigre, sufrieron ataques espasmódicos, y añade que las heridas mas pequeñas, es decir, las mejores de curar, se abren muy fácilmente; si bien esto se observa rara vez, pues el tigre hiere casi siempre mortalmente.

Uno de estos carniceiros atacó á un camello durante la marcha de un regimiento, y le rompió una pierna de un solo manotazo, asegurándose que otro derribó á un elefante. Los caballos, los bueyes y los ciervos no se atreven á oponer resistencia alguna, y se someten, lo mismo que el hombre, poseídos de terror, á su inevitable suerte. Únicamente los búfalos machos se atreven á veces á salir valerosamente al encuentro del tigre, y le reciben, no sin éxito, en sus cuernos poderosos; siendo esta la razon de creerse seguros los pastores indios cuando van montados en búfalos.

Los búfalos grandes no temen mucho á esta fiera, y aun-